



JUAN 17:6-21

LECCIÓN: JESÚS ORA POR LOS CREYENTES –

INTRODUCCIÓN:

Todo el capítulo es la oración de Jesús. Su misión terrenal está a punto de terminar, pero antes de que Él parta, es necesaria la oración. Él ora primero por sí mismo (17:1-5), luego por sus discípulos (17:6-19), y finalmente por los futuros creyentes (17:20-26).

17:1 Estas palabras habló Jesús, y alzó sus ojos al cielo, y dijo: --Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti. Al levantar sus ojos al cielo, llamó a su Padre diciendo que su hora había llegado, es decir, que el tiempo de su muerte había llegado. La hora es el momento particular en que la misión de Jesús está llegando a su fin, comenzando con su arresto. Muchos tipos y símbolos durante cientos y miles de años habían apuntado hacia este tiempo. En esto afirmaba conocer a Dios íntimamente; para ser el mismo Hijo de Dios. Lo primero que Jesús pidió fue que el Padre lo glorificara, y que "su Padre a su vez sea glorificado". Ves que en realidad son uno y lo mismo. Si uno es glorificado, el otro es glorificado.

- ...glorifica a tu Hijo... para que también tu Hijo te glorifique... ¿Cómo?
 - En la obediencia del Hijo a lo que el Padre lo envió a hacer, glorifica al Padre.
 - En el Hijo siempre diciendo que el Padre me envió, glorifica al Padre.
 - En el carácter de amor compartido del Hijo, se manifiesta el carácter del Padre, se glorifica al Padre.
 - En el cumplimiento de la misión por parte del Hijo, glorifica al Padre.
 - En la perseverancia del Hijo en la cruz, glorifica al Padre.

Por lo tanto, la gloria de Dios y la gloria de Jesús se encuentran en la finalización de la gran obra de salvación; Y la gran obra de la salvación lleva al hombre a recibir la vida eterna. Y la única manera en que una persona puede glorificar a Dios es recibir al Hijo y hacer lo que Dios dice.

17:2 Como le diste potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que tú le diste. El Padre le ha dado a Jesús poder y autoridad sobre todos los seres vivos: la carne. Y esta autoridad le permite dar vida eterna (vivir para siempre) a todos los que le fueron dados (los discípulos y los que buscan conocer a Dios, el Padre en Cristo Jesús). Había terminado la obra que Dios le había encomendado, glorificando así a Dios.

17:3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. "Vida eterna" significa vivir para siempre, pero más exactamente, es la calidad de la vida. Poseer esta cualidad de vida eterna significa conocer al único Dios verdadero y saber quién ha enviado a Jesucristo.





17:4 Yo te he glorificado en la tierra, he terminado la obra que me diste que hiciera. Jesús ha traído gloria al Padre al cumplir Su Voluntad y completar Su tarea que se le había encomendado.

17:5 Y ahora, oh Padre, glorifícame contigo mismo, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. La segunda cosa que Jesús pidió en oración fue ser restaurado a Su antigua gloria, en la cual la había tenido antes de que el mundo comenzara.

LECCIÓN: I. ORACIÓN PARA LA GLORIA DE DIOS JUAN 17:6-8

17:6 Yo he manifestado tu nombre a los hombres que me diste del mundo. Tuyo eran, y tú me los diste a mí, y han guardado tu palabra. Dios le dio a Jesús hombres de fuera del mundo y Jesús enseñó y dio a conocer el Nombre de Dios. Dios movió y guió a estos hombres, (los primeros creyentes) del estándar de pensamiento del mundo para recibir y seguir a Jesús, ¡y se les mostró la revelación de Dios! Tienes que recordar, "*Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...*" Jh.6:44a. Los primeros creyentes pertenecían a Dios, y Él los atrajo a Su Hijo por Su soberanía, poder y presciencia. ¡Jesús le estaba hablando a Su Padre acerca de ellos, haciéndole saber que habían guardado Su Palabra!

17:7 Y saben que todo lo que me has dado es de ti. Su escucha a Jesús les hizo saber que todas las cosas que le habían sido dadas eran de Dios; todo lo que Jesús les había ordenado era de Dios el Padre.

17:8 Porque yo les he dado las palabras que me diste, y ellas las han recibido, y han sabido con certeza que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Aquellos que fueron dados a Jesús por el Padre, ahora saben que Jesús era el Hijo de Dios. Saben que Él fue la encarnación y revelación de Dios. Tres cosas ocurrieron en este versículo.

1. Habían recibido las Palabras, las mismas Palabras de Dios.
2. Ahora conocen el origen de Jesús. Había venido de Dios.
3. Ahora creían quién había enviado a Jesús. Dios lo ha enviado.

II. ORACIÓN POR SUS DISCÍPULOS JUAN 17:9-19

17:9 Yo ruego por ellos, no ruego por el mundo, sino por los que tú me diste, porque son tuyos. Lo que Jesús oró es significativo para los creyentes. Encontré siete razones por las que Jesús estaba orando solo por Sus discípulos: **(1)** Jesús oró por los que Dios le había dado y no por el mundo. No era porque el mundo no necesitara oración, porque ellos la necesitaban. Pero Él consideraba que aquellos que el Padre le dio eran los marcados para un deber especial. Le fueron entregados a Él por una razón, y Él era responsable de su bienestar; su conocimiento; y fueron confiados en sus manos por el Padre. Es el mismo que los de su hogar. Usted es responsable de orar por ellos. Quieres lo mejor para ellos.

17:10 Tuyo es todo mío y mío tuyo, y en ellos soy glorificado. Los discípulos pertenecían al Padre, así como al Hijo. Esta era la posesión mutua, reclamando la deidad y la unidad con Dios. Dios podía contar con Jesús para que lo escuchara y le respondiera. **(2)** Por lo tanto, Jesús oró por los discípulos porque Él fue glorificado en los discípulos.

- Los discípulos vivieron para Él obedeciendo Su Palabra y trabajando con Él.





PITWM VERSE BY VERSE

28 de mayo de 2023

- Los discípulos mostraron lealtad y lealtad a Jesús.
- Los discípulos elevaron a Jesús al mundo y lo proclamaron como el Salvador de la Humanidad. mundo y Señor del universo.

Se fortalecerían en su continuo testimonio para glorificar a Jesús.

17:11 Y ahora ya no estoy yo en el mundo, sino que éstos están en el mundo, y yo vengo a ti. Padre Santo, guarda en tu propio nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Jesús ya ve el final y habla de su existencia como si no estuviera en el mundo. **(3)** Jesús oró para que el Padre guardara a los discípulos en su propio nombre, a los que le había dado en el mundo que es uno. Aquellos que Él dejaría en el mundo serían los que llevarían el Evangelio después de Su partida. Jesús fue fiel al Nombre de Dios, fiel a revelar a Dios y elevar Su Nombre a los discípulos. ¿Por qué?- Porque Dios sería fiel en guardarlos. Este poder guardador de Dios significa que Dios libera a los creyentes a través de las pruebas de este mundo, porque la Palabra dice: "En el mundo tendréis tribulación, pero tened ánimo; Yo he vencido al mundo" (Jh.16:33). ¡Dios no permitirá absolutamente nada que separe a los creyentes cristianos de Su Hijo! Por lo tanto, estando los discípulos en un mundo divisivo y Jesús teniendo que irse, **(4)** Jesús oró por los discípulos para que fueran uno, así como Jesús y el Padre son uno. La división proviene de la naturaleza depravada del hombre, pero la naturaleza de Cristo vino a cambiar y convertirse al amor. Los creyentes deben estar unidos, así como Jesús y el Padre son uno. Nosotros también vamos a ser uno en...

- Naturaleza: nacer de nuevo; convertido en una nueva criatura; convertirse en partícipe de la naturaleza divina, etc.
- carácter: piadoso y santo, negando las obras de la carne y viviendo vidas puras como Jesús y el Padre; llevando el fruto del Espíritu.
- y propósito: rendirse y darlo todo para ministrar y proclamar el mensaje de salvación a un mundo perdido y moribundo.

17:12 Mientras estuve con ellos en el mundo, los guardé en tu nombre; a los que me diste, los guardé, y ninguno de ellos se ha perdido, sino el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. Jesús guardó a los discípulos mientras estuvo en el mundo. ¡Él también los mantuvo cubiertos en el Nombre del Padre! No perdió a nadie, excepto a Judas, porque la traición de Judas fue para cumplir las Escrituras. "**Perdición**" significa el infierno o el castigo eterno y la condenación en la que una persona pecadora y no arrepentida (su alma) pasa después de la muerte, y es una pérdida total.

17:13 Y ahora vengo a ti, y hablo estas cosas en el mundo, para que mi gozo se cumpla en sí mismos. (5) Jesús oró por los discípulos para que tuvieran su gozo en toda su plenitud. El gozo de Cristo es la profundidad de la seguridad y la confianza que enciende un corazón alegre. Y es ese corazón alegre el que conduce a un comportamiento alegre. Y a partir de ahí, sabemos que:

- La alegría es divina.
- La alegría no depende de las circunstancias ni de la felicidad.

La clave de la alegría es vivir en estrecho contacto con Jesús, fuente de toda alegría. Así que...

- Saber que Dios te ama trae alegría.





PITWM VERSE BY VERSE

28 de mayo de 2023

- La comunión del Padre y del Hijo trae alegría
- La victoria sobre el pecado, la muerte y el infierno trae alegría.
- El arrepentimiento trae gozo.
- La esperanza de la gloria trae gozo.
- La Palabra del Señor, las revelaciones, los mandamientos y las promesas que Él hizo traen gozo.
- Los mandamientos de Cristo y la Voluntad de Dios traen alegría.
- La oración trae alegría.
- La presencia y el compañerismo de los creyentes trae alegría.
- Los conversos traen alegría.
- Escuchar que otros caminan en la verdad trae gozo.
- Dar trae alegría.
- Hay una recompensa futura.

17:14 Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo. Debido a que los cristianos tienen la Palabra dentro de ellos, el mundo los odia. Los discípulos recibieron la Palabra de Dios y pasaron por muchas dificultades en el mundo. Así como Cristo no era del mundo, ellos tampoco eran del mundo y eran odiados.

17:15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Había una necesidad de que los discípulos estuvieran en el mundo, y no fueran sacados del mundo, porque tenían la Palabra de Dios para dar a los demás. **(6)** Jesús oró por los discípulos para que fueran guardados del maligno.

17:16 Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo. Aquellos que "no son de este mundo" significarían que tienen una naturaleza completamente diferente, incluyendo diferentes deseos del corazón, diferentes metas fundamentales y, en última instancia, un Dios diferente.

- Jesús vino de la presencia de Dios desde el cielo.
- Los discípulos y otros creyentes nacieron de nuevo por el Espíritu de Dios y se les dio la naturaleza misma de Dios.

El mundo y el diablo no quieren tener nada que ver con la naturaleza desinteresada y sacrificial que está dando la Palabra a los demás. La misión de Dios es salvar al mundo, y depende de la lealtad y fidelidad de los discípulos. Por lo tanto, Jesús oró por su gozo y preservación.

- Los discípulos eran ahora de la misma naturaleza que Jesús.

17:17 Santificalos con tu verdad: tu palabra es verdad. (7) Jesús oró por los discípulos para que el Padre los santificara a través de Su verdad (17:17, 19). "Santificarlos" significa apartarlos, apartarlos, consagrarlos, dedicarlos, santificarlos, purificarlos. Somos santificados para Dios, pero por medio de Su verdad somos hechos santos. La verdad de Dios se dice a la Palabra de Dios (tanto la Palabra viva como la Palabra hablada). La santificación de los cristianos es un proceso que dura toda la vida, pero se divide en tres etapas:

1. Está la santificación inicial o posicional: cuando una persona cree en Jesucristo, es inmediatamente apartada para Dios de manera permanente, de una vez por todas





(Hebreos 3:1. 10:10).

2. Hay una santificación progresiva, cuando el verdadero creyente hace un esfuerzo decidido y disciplinado para permitir que el Espíritu de Dios lo aparte día tras día mientras el creyente camina sobre esta tierra (Jh.17:17, 2Cor.3:18; Efesios 5:25-26; 1 Tesalonicenses 5:23-24).
3. Hay una santificación eterna: viene el día en que el creyente estará perfectamente preparado apartados para Dios y Su servicio, sin pecado ni falta alguna; El día de la redención eterna del creyente (Efesios 5:27; 1 Juan 3:2).

El proceso de santidad solo se logra a través de la Palabra de Dios. "**Sed santos, porque yo soy santo**" 1Pe 1:16.

17:18 Como tú me enviaste al mundo, así también yo los envié al mundo. Tenemos la misma tarea que Jesús dio a sus discípulos, porque también somos discípulos. Los discípulos debían ser enviados al mundo tal como Jesús envió a sus discípulos al mundo para traer a los hombres de vuelta a Dios a través de la reconciliación. Y los discípulos tenían que ser apartados para Dios para ser usados en esta misma tarea.

17:19 Y por ellos me santifico, para que también ellos sean santificados por la verdad. Esto significa que Jesús fue totalmente apartado para la Voluntad del Padre. Lo hizo para que los creyentes fueran apartados para Dios por la verdad que Él trajo.

III. ORACIÓN PARA EL FUTURO JUAN 17:20-21

17:20 Y no ruego solo por éstos, sino también por los que creerán en mí por la palabra de ellos."Esta parte de la oración es para los futuros creyentes, aquellos que creerán en Él a través de la Palabra que enseñarán desde ese momento hasta el fin del mundo.

17:21 para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. La oración es siempre por la unidad, para que todos los discípulos de Cristo sean uno.

Jesús y Su Padre son uno: el Padre en Él y Él en el Padre. Ahora, los discípulos deben ser uno en el Padre y en el Hijo. ¿Por qué?- Para que el mundo crea que el Padre ha enviado a Jesús. ¡Esto era muy importante para que todos supieran quién envió a Jesús! Establece credibilidad. Hay muchas voces que proclaman muchos mensajes diferentes. ¡Este mensaje tiene que destacarse como la verdad!

- Solo hay un mensaje central: que Dios envió a Jesús del cielo al mundo.
- Sólo hay una petición de los hombres: creer que Dios envió a Jesús al mundo.
- ¡Solo hay una misión: que los hombres sean uno (unificados), proclamando el mensaje del glorioso evangelio!

RESUMEN:





6Dios le dio a Jesús hombres de otro mundo, y Jesús enseñó y dio a conocer el nombre de Dios. **7**Y los discípulos saben que todo lo que le fue dado a Jesús era del Padre, **8**porque Jesús les ha dado las palabras que el Padre le dio, y las han recibido, y saben con certeza que Jesús vino del Padre, y creen que el Padre envió a Jesús **(17:6-8)**.

9Jesús dice que está orando por aquellos que se le han dado, pero no por el mundo, porque aquellos en los que el Padre le había dado están marcados para un deber especial. Le fueron dados por una razón específica. **10**Todos los que Jesús tuvo eran del Padre, y los que eran del Padre eran de Jesús, y Jesús es glorificado en ellos. **11**Él sabe que los dejará atrás como deja este mundo para volver al Padre, y ora por su unidad; su unicidad y protección. **12**Mientras Jesús estuvo con ellos, pudo guardarlos, guardarlos y velar por ellos en el nombre de Dios, y nadie se perdió, excepto Judas, el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. **13**Le dice al Padre que viene a Él después de hablar a los discípulos de muchas cosas. Él quiere que estén llenos de Su gozo. **14**La palabra fue dada a los discípulos, y el mundo los odió porque no eran del mundo, como Jesús no lo era. **15**Jesús oró para que no los sacaran del mundo, sino para que el Padre los protegiera del poder de Satanás. **16**No eran del mundo, pero eran necesarios en el mundo. **17**Jesús le pidió al Padre que los santificara por medio de la verdad, que era su Palabra. **18**Así como Jesús fue enviado al mundo, también envió a los discípulos al mundo, **19**y por ellos necesitaban ser santificados por medio de su verdad **(17:9-19)**.

20Jesús no solo ora por los discípulos, sino también por los futuros creyentes que vendrán a Jesús, porque creyeron por la palabra de los discípulos; **21**y que todos sean uno, como el Padre y Jesús son uno, y que estos discípulos tengan un solo corazón y una sola mente en el Padre y en Jesús. Esto haría que el mundo creyera que el Padre envió a Jesús **(17:20-21)**.

